

Jaiei Sara

26.11.2016
25 Heshvan 5777

497

Boletín Semanal Sobre la Parashá

PAJAD DAVID

Publicado por "Orot Jaim uMoshé", Israel

Bajo la dirección de Morenu veRabenu HaGaón HaTzadik Rabí David Janania Pinto shlita
Hijo del tzadik Rabí Moshé Aharón Pinto ztz"l y nieto del sagrado tzadik Rabí Jaim Pinto ztz"l



Maskil leDavid

Comentario semanal de Morenu veRabenu, Rabí David Janania Pinto shlita, sobre parashat hashavua

La grandeza de Abraham y Sara

"La vida de Sara fue de ciento veintiséte años, los años de vida de Sara"

(Bereshit 23:1)

Es necesario entender por qué esta parashá fue llamada precisamente en nombre de Sara y no -por ejemplo- en nombre de Eliezer, que estuvo dispuesto a cumplir con el mandato de Abraham al ir a buscar una esposa para Itzjak. ¿Acaso Eliezer era menos importante que Balak, quien tuvo el mérito de que haya una parashá en su nombre? También Itró tuvo el mérito de que haya una parashá que lleve su nombre.

Respecto al versículo: "y las almas que habían hecho en Jarán" (Bereshit 12:5), nuestros Sabios dicen que Abraham convertía a los hombres y Sara convertía a las mujeres. Podemos explicar que la palabra guer (forastero, converso) tiene un gran significado y alude a la persona que va de un lado a otro, sin tener un lugar fijo de residencia. Siempre está de paso y no tiene un lugar fijo de residencia, porque es un guer, un extraño en una tierra ajena. ¿Qué aprendemos a partir de esto? El ignorante piensa que este mundo es el objetivo y cree que estará aquí eternamente, que es un habitante fijo del mundo. Por eso se preocupa por acomodarse de la mejor manera, con riquezas, lujos y honor para tener una vida buena y feliz. Todo esto porque piensa que vivirá para siempre en este mundo, por eso invierte la mayor parte de sus esfuerzos para estar lo mejor posible.

Del lado contrario se encuentran Abraham Avinu y su esposa Sara, explicándoles a todos que estaban equivocados, que este es solamente un mundo pasajero y transitorio, como está escrito: "Los días de nuestros años son setenta años, o a lo sumo por vigor son ochenta años". Por lo tanto la vida de la persona es como una sombra pasajera y no tiene ningún sentido invertir tanto esfuerzo en este mundo transitorio, ya que en el mismo somos como guerim, extranjeros, y no residentes hijos.

De esta manera abrían Abraham y Sara los ojos de las personas de su generación, permitiéndoles que llegaran a entender exactamente de qué se trataba la vida en este mundo. Ellos les mostraban el camino correcto, porque este mundo no es el objetivo sino el medio para llegar a la meta verdadera que son la Torá y las mitzvot,

y para llegar a adquirir el Mundo Venidero que es el mundo verdadero y eterno.

Por eso el versículo se refiere a los actos de Abraham y Sara diciendo: "y las almas que habían hecho en Jarán". ¿Por qué utilizó precisamente la palabra "hacer"? Porque fue como si Abraham y Sara hubiesen creado personas nuevas. Ellos provocaron una verdadera revolución en el interior de las personas, y por eso nuestros Sabios dijeron: "un extranjero que se convierte es como un bebé recién nacido", porque es una persona nueva, con un nuevo entendimiento y otro significado.

De nuestros Sabios aprendemos que la hormiga junta comida para muchos años, porque piensa que vivirá eternamente, y lo mismo ocurre con el resto de los animales. Pero Abraham Avinu ayudó a su generación a comprender cómo se debe vivir en este mundo: como extranjeros que están de paso, porque este mundo no es el verdadero objetivo. Por eso nuestros patriarcas vivían en tiendas, que representan una forma de vida temporaria, y no construyeron casas fijas.

¿Acaso Abraham Avinu no hubiera podido construir una bella casa? Está escrito que Abraham tenía mucho oro y plata, pero él deseaba enseñarles a sus descendientes que este mundo es temporario y que no valía la pena invertir en el mismo nuestros esfuerzos. Por eso vivía en una tienda.

El versículo dice: "La persona que muera en la tienda", y nuestros Sabios explican que solamente la persona que entrega su vida por la Torá puede llegar a adquirirla verdaderamente. Precisamente aquél que comprende que la vida en este mundo es como una tienda transitoria, que cada tanto se desarma y no queda fija en un lugar, es quien tiene el mérito de entregar su vida en la tienda de la Torá. Porque solamente alguien así puede entender que el objetivo principal no está en este mundo y en sus placeres, sino en la sagrada Torá y en las mitzvot. Esta persona siempre recuerda que el Mundo Venidero es el mundo eterno y por eso dijo el tanaíta: "exílate a un lugar de Torá". ¿Quién es el exiliado? Aquél que siente que no tiene una residencia fija. La persona que desea tener el mérito de recibir la Torá debe comprender que este mundo no es su fortaleza, sino que se encuentra aquí de forma temporaria, y por eso debe ir de un lado a otro para tener el mérito de adquirir la Torá.

Argentina • Hevrat Pinto

Viamonte 2715 • 1213 Buenos Aires • Argentina
Tel: +5411 4962 4691
hevratpinto@gmail.com

Jerusalem • Prineí David

Rehov Bayit Va Gan 8 • Jerusalem • Israel
Tel: +972 2643 3605 • Fax: +972 2643 3570
p@hpinto.org.il

Ashdod • Orh 'Haim Ve Moshe

Rehov Ha-Admour Mi-Belz 43 • Ashod • Israel
Tel: +972 88 566 233 • Fax: +972 88 521 527
orothaim@gmail.com

Ra'anana • Kol 'Haïm

Rehov Ha'ahouza 98 • Ra'anana • Israel
Tel: +972 98 828 078 • +972 58 792 9003
kolhaim@hpinto.org.il



Hilulá del
Tzadik

25 - Rabí David Cohen Lamgherby,
autor de Likutei Beter Likuti

26 - Rabí Shalom Lopes, Rab de Aco

27 - Rabí Natan Neta Tzeinvirt

28 - Rabenu Iona de Guerondi,
autor de Shaaré Teshuvá

29 - Rabí Tzvi Hirsh de Rimanov

1 - Rabí Efraim Ankava, autor de
Shaar Kevod Hashem

2 - Rabí Natan Meir Wachfogel



Siguiendo sus Huellas

Chispas de fe y confianza de las notas personales de Morenu veRabenu Rabí David Jananía Pinto shlita

Yo soy para mi Amado y mi Amado es mío

Cuando era joven y estaba estudiando en la ieshivá de Faublin en Francia, tenía muchas dudas respecto a mi futuro y no estaba seguro si debía dedicarme al estudio y a la difusión de la Torá, siguiendo el camino de mis antepasados, o si prefería dedicarme al comercio.

En la ieshivá había otro joven que tenía dudas similares. Finalmente nos separamos y cada uno siguió el camino que le marcó su corazón: yo me dediqué a difundir la Torá mientras que mi amigo se dedicó al comercio.

Pasaron cuarenta años y un día volví a encontrarme con este amigo que a medida que había envejecido también se había ido alejando de la Torá y de las mitzvot hasta perder toda conexión con el judaísmo. En un primer momento trató de evitarme y no hablar conmigo, pero finalmente

logró sobreponerse a su vergüenza y comenzamos a conversar.

Aunque no dijimos muchas palabras, el mensaje que le transmitieron mis ojos fue: "Mira a dónde has llegado tú y en dónde estoy yo. Yo elegí coronar a Dios como Rey, me apegué al camino de la Torá y de las mitzvot y llegué hasta aquí. Mientras que tú escogiste coronar a la Inclinación al Mal y caíste a lo más bajo". Eso fue lo que sentí en mi corazón y lo que transmitieron mis ojos sin pronunciar ni una palabra.

Finalmente le dije: "Se puede abrir una nueva página".

En mi corazón pensé que cuando un judío elige coronar como Rey a Dios y anuncia: "Yo soy para mi Amado", entonces Dios lo ayuda en el sentido de "mi Amado es mío". Pero en cambio cuando el judío elige el mal camino, pierde la cercanía a Dios en este mundo y le aguarda un amargo futuro en el Mundo Venidero.



Palabras de los Sabios

De la mesa de los Sabios de la Torá

La mitzvá de jesed al acompañar al muerto

"Y de todos los que entran por la puerta de su ciudad" (Bereshit 23:10)

Dice Rashi: "Todos habían abandonado sus labores y habían venido a rendir su último respeto a Sara".

A continuación la Torá sigue diciendo: "Y después de eso, Abraham enterró a su mujer Sara". Está escrito: "Quien va tras la justicia (tzedaká) y la misericordia (jesed) halla justicia y honor" (Mishlei 21:21) Dicen nuestros Sabios que tzedaká alude a Abraham Avinu, sobre quien está escrito: "que guarden el camino del Eterno para hacer rectitud y justicia (tzedaká)". Jesed: porque hizo jesed con Sara.

El Gaón Rabí Iosef Jaim Sonenfeld ztzk"l hasta sus últimos días tenía la costumbre de participar en los entierros. Él acompañó hasta el cementerio prácticamente a todo ben Torá que partió de este mundo.

En un entierro que tuvo lugar poco tiempo antes de que Rabí Iosef Jaim falleciera, cuando ya le costaba mucho caminar, de todas maneras Rabí Sonenfeld se esforzó por acompañar al cortejo fúnebre. Un miembro de la familia se acercó y le sugirió que en esa oportunidad se conformara con acompañar al cortejo hasta la salida de la ciudad pero que no siguiera caminando hasta el cementerio.

Al oír lo que le proponían, Rabí Iosef Jaim respondió sorprendido: "Yo soy miembro de la Jevrá Kadisha hace cuarenta y cinco años y hasta ahora nunca fui tratado de forma diferente que el resto de los miembros de la Jevrá Kadisha que acompañan caminando al muerto hasta el cementerio aunque llueva o caiga nieve".

En otra oportunidad, cuando le pidieron que evitara esforzarse caminando hasta el cementerio, se negó y dijo: "Lamentablemente no podemos brindar a los talmidei Jajamim de Jerusalem nada más que una última muestra de respeto. ¿Acaso debemos quitarles también esa única muestra de respeto que reciben los bené Torá de Jerusalem una vez en toda su vida de esfuerzo?"

Haftará



Haftará de la semana:

"Cuando el rey David era anciano, entrado en días"

(Melajim I 1)

La relación con la parashá: La Haftará dice: "Cuando el rey David era anciano, avanzado en años" y la parashá dice: "Abraham era anciano, entrado en días". Asimismo, la Haftará cuenta que David antes de morir transmitió el reinado a su hijo Shlomó y de forma paralela la parashá cuenta que Abraham entregó a Itzjak todo lo que tenía.



SHEMIRAT HALASHON

Cuidarse y reforzarse

Incluso quien durante mucho tiempo no cuida su boca y sus palabras, de todas maneras debe reforzarse de allí en adelante para que el resto de sus días no se corrompan.

¿A qué se asemeja esto? A una persona que contrata a un guardia para cuidar su viñedo durante el verano, pero el guardia no cumple su obligación durante algunos meses, entran ladrones y roban gran parte de las frutas. ¿Acaso tiene sentido que a causa de ello el dueño del viñedo abandone su campo y deje que se termine de perder por completo?



Jazak uBaruj

Reforzar la unión y recibir la bendición

A veces nos parece que la mitzvá de responder Amén es algo simple, y que no es necesario ser meticulosos al respecto y preocuparnos por cumplirlo. Pero el libro Birkat Itzak afirma que no todo el mundo tiene el mérito de entender qué mitzvá es más o menos importante que otra. Es posible que en el caso de las personas más simples responder Amén no sea una mitzvá demasiado importante, pero para los grandes de Torá y temor al Cielo lo es, porque ellos saben que al responder Amén están dejando grandes huellas, ya que “es más importante responder Amén que bendecir”. Y también está escrito: “A todo el que responde Amén con todas sus fuerzas le abren las puertas del Jardín del Edén”.

Los ángeles esperan que respondan Amén

Es sabido que los ángeles escuchan las bendiciones o el Kadish y responden Amén, porque la palabra Amén tiene el mismo valor numérico que la palabra Malaj (ángel). Si no responde Amén con la intención debida, las fuerzas de impureza se apoderan de su alma y lo llevan hacia la oscuridad.

Toda persona debe ser cuidadosa incluso en su hogar y decir las bendiciones en voz alta y quienes la escuchan deben responder: “Baruj Hu uBaruj Hu Shemó” (Bendito Sea y bendito sea Su Nombre). Y se debe ser meticuloso en responder Amén, porque su significado no siempre es igual sino que depende del tema que se trate. A veces significa emet (verdad), a veces significa “que así sea” y a veces significa “Yo lo creo y lo reconozco”. Por eso es necesario prestar mucha atención y quien tiene el mérito de ser meticuloso responderá Amén en el Mundo Venidero.

Hay dos bendiciones en las cuales se debe ser especialmente cuidadoso de responder Amén. Una de ellas es: “Que devuelva Su Presencia a Tzión” y la otra “Y extiende sobre nosotros”, en la noche de Shabat y de Iom Tov.

(Sefer HaPenim, página 31)

La fuerza del Amén

Un alumno de Rabí Iaakov Kaminetzky ztzk”l, contó:

Al final de sus días, mi madre sufrió terribles dolores y enfermedades; no veía ni oía bien y su cuerpo fue dejando de funcionar, hasta que finalmente ella cayó en una depresión y perdió el deseo de seguir viviendo.

Cuando fui a aconsejarme con Morí veRabí respecto a cómo alentarla, y él me dijo: “Cuando Iaakov Avinu luchó contra el ángel, éste le dijo: ‘Déjame ir, pues ya ha despuntado el alba’. Allí explica Rashi que el ángel le pidió que lo dejara entonar cánticos de alabanza a Dios porque ese día era su turno de hacerlo. Ese ángel había sido creado junto con el resto de los ángeles durante los seis días de la creación, dos mil años antes de ese encuentro con Iaakov. Se entiende que también los ángeles precisan cierta clase de “manutención” para poder existir. De aquí aprendemos que valió la pena que Dios creara y mantuviera vivo a ese ángel durante miles de años solamente para que pudiera entonar alabanzas un instante ese día”.

Rabí Kaminetzky concluyó diciendo: “Si tu madre valorara la fuerza que tiene responder Amén una vez, la fuerza de una bendición o de un capítulo de Tehilim, sin ninguna duda comprendería que vale la pena seguir viviendo incluso miles de años, y que esa es una buena razón para que Dios la siga manteniendo viva durante miles de años...”

Otros consejos para llegar a decir noventa Amenim

Escribe el Gra: Cada persona debe responder noventa Amenim cada día y quien no puede responderlos debe poner intención de cumplir con esto en los quince veces que figura la letra vav en “Vaiatziv venajón vekaiaim” (quince veces la letra vav (seis) equivale a noventa).

En el libro Notrei Amén dice que quien reza solo o se encuentra en un lugar alejado en el cual no hay minian durante los días de la semana y no tiene la posibilidad de responder noventa Amenim, puede completarlos diciendo: “Ein KeElokenu, Mi keElokenu, nodé leElokenu”, cuyas letras iniciales forman la palabra Amén.

Del Tesoro

Enseñanzas de Morenu veRabenu
Rabí David Jananía Pinto shlita



Sara Imenu sigue viva

“Y Abraham vino para hacer duelo por Sara y llorarla”
(Bereshit 23:2)

En la Torá, la letra jaf en velivejotá (y llorarla) figura más pequeña que el resto de las letras.

Nuestros Sabios explican que Abraham no lloró mucho por Sara porque no sintió tanto su muerte. La conexión que tenía con Sara mientras vivía seguía existiendo, él sentía que la fuerza de Sara que lo había acompañado acercando a las personas al Creador seguía latiendo y actuando en su interior, que sus buenos actos y sus buenas cualidades seguían existiendo... Por lo tanto no había ninguna razón para llorar por su muerte, y podía seguir considerándola “jaiei Sara” (la vida de Sara). Es decir que ella seguía viva a través de sus buenos actos. Esta fuerza sigue latiendo de generación en generación.

Esta fuerza se encuentra dentro de cada judío. Si logra superar las pruebas de la vida y santificar el Nombre Divino en el mundo a pesar de las dificultades, eso implica que esas mismas fuerzas siguen enraizadas en su interior, lo que significa que Abraham y Sara siguen vivos en la actualidad, porque sus caminos sagrados quedaron grabados en sus descendientes por todas las generaciones. Como está escrito en el Tratado de Avot (2:2): “el mérito de sus antepasados los ayudará y su justicia perdurará eternamente”. A pesar de que los patriarcas fallecieron, su Torá y su herencia sigue viva para la eternidad.

La Guemará (Avodá Zará 18a) cuenta que Rabí Janina ben Tradión fue condenado a muerte: lo envolvieron en un rollo de la Torá y le encendieron fuego. Su hija dijo: “Padre, ¿por qué debo verte en este estado?” Le respondió: “Si me hubieran quemado solo, habría sido difícil soportarlo, pero ahora que me están quemando junto con el Rollo de la Torá, Él que tiene en cuenta el sufrimiento de la Torá también tendrá en cuenta mi propio sufrimiento”. Sus alumnos le preguntaron: Rabino, ¿qué está viendo?” Les dijo: “el pergamino se quema pero las letras se elevan a lo alto”. Esto significa que a pesar de que se estaba quemando tal como se estaban quemando los pergaminos del sefer Torá, las letras se elevaban en el aire, es decir que la Torá que había tenido el mérito de transmitir a sus alumnos seguía existiendo y floreciendo en el mundo. Si sus alumnos seguían cumpliendo con lo que él les había enseñado, él también seguiría vivo para la eternidad. Si bien el cuerpo desaparece, la Torá perdura eternamente. Por eso dijeron nuestros Sabios (Berajot 18a): “Los malvados mientras viven son considerados como muertos, porque no hay nada que pueda aprenderse de sus actos. Ellos son comparados con un pozo vacío, sin que pueda extraerse del mismo ni una gota de agua. Pero en cambio los tzadikim cuando mueren siguen siendo considerados vivos, porque su Torá se dispersa por el aire del mundo. Todos están ocupados en su estudio incluso después de que ellos fallecen.

Ahora podemos entender por qué esta parashá fue llamada precisamente “Jaiei Sara”, para enseñarnos que a pesar de que Sara Imenu partió de este mundo, su forma de vida sigue siendo transmitida de generación en generación y sus descendientes siguen sus huellas, imitando sus buenos actos y sus mitzvot, por lo que ella sigue viva en ellos.



Bendito sea el Creador en cuya Presencia ninguna persona es más favorecida que otra, de cuya Presencia surge una luz clara y brillante para el mundo, de cuya Presencia llega la lluvia al mundo y crece la hierba. La recompensa para los justos que se esfuerzan en el estudio de la Torá es que las Escrituras los consideran como si trajeran una luz clara y brillante al mundo, como si ellos trajeran la lluvia y permitieran que crezca la hierba. Por eso está escrito: “y será como la luz de la mañana, cuando el sol se levanta en una mañana sin nubes, cuando tras la lluvia brillando crece la tierna hierba de la tierra” (Shmuel II 23:4).



Hombres de Fe

Enseñanzas de vida tomadas del libro “Hombres de Fe” sobre los tzadikim de la dinastía Pinto

En Motzaei Shabat kódesch de la parashát Jukat del año 2006 (5766), Morenu veRabenu se refirió a la manera en la cual la creación se va preparando para la futura redención, prontamente en nuestros días, y mencionó esta asombrosa historia que no ocurrió hace tanto tiempo.

Las palabras de Morenu veRabenu son citadas textualmente:

“Deseo relatar una historia que ocurrió hace seis meses. La casa de Rabí Jaim Pinto HaGadol necesitaba urgentemente ser reparada, porque tiene más de doscientos veinte años. Muchas de las casas vecinas ya se habían derrumbado y era peligroso incluso acercarse al lugar. Comenzamos a recolectar donativos y cuando tuvimos los fondos necesarios contratamos a un constructor árabe para llevar a cabo las renovaciones.

Después de considerarlo, decidimos que para disminuir los costos le daríamos al constructor los materiales necesarios y conseguimos un patrocinador para ello. Reb Abraham Knafo estaba a cargo del proyecto.

Durante las renovaciones él notó que faltaba gran parte de los materiales. Esto despertó sus sospechas y le exigió al constructor árabe que le diera una explicación. El árabe negó las acusaciones y fingió sentirse insultado de que sospecharan que robaba.

Durante el intercambio verbal, el constructor declaró que nunca robaría, especialmente no a la familia del tzadik. Juró que si tenía algo que ver con el robo, pagaría con su vida.

Entonces ocurrió algo increíble. Ese mismo día fue a una fiesta en la casa de un amigo y allí hubo una pelea. Uno de los presentes se enfureció y lo mató.

Toda la ciudad estaba convulsionada, porque todos entendieron claramente que el tzadik había castigado al culpable.

Los trabajadores corrieron hacia Reb Abraham Knafo y cayeron de rodillas ante él. Admitieron que también habían tenido parte en el robo de los materiales, pero sólo cumpliendo las órdenes del contra-

David, Los cielos declaran la gloria de Dios” (Tehilim 19). Por supuesto que los cielos son incapaces de hablar, por lo que no pueden llegar a alabar la gloria de Dios. De todas maneras el hecho de que los cielos hayan sido creados al comienzo del tiempo nos muestra que son dignos de declarar la gloria del Eterno que creó el mundo con Su palabra. Porque el mundo y todo lo que hay en él, el hombre, las bestias, los animales y las aves se mantienen vivos solamente por la interacción entre el cielo y la tierra que hace que crezcan los cultivos durante los seis meses del invierno y permite que maduren durante los seis meses del verano, y todos los habitantes del mundo viven gracias a estos cultivos, que son obra de la mano misma de Dios.

tista. Ahora temían por sus vidas, porque también ellos podían ser dañados por la venganza Divina.

Durante los seis meses siguientes la historia se difundió en todo Marruecos. Un árabe no creyó en su veracidad y comenzó a ridiculizar su fuente. También él fue castigado y su boca quedó distorsionada. Durante dos semanas visitó a innumerables médicos, pero nadie logró ayudarlo. Finalmente sus amigos le aconsejaron ir a pedir perdón por haberle faltado el respeto al tzadik.

Ante el asombro de todos, al ser perdonado su boca comenzó a funcionar normalmente. Sobre esto dijeron nuestros Sabios: “Los tzadikim tienen más fuerza después de su muerte que cuando estaban con vida”. Su fuerza proviene de la sagrada Torá, y por eso su influencia alcanza incluso a objetos inanimados, como, por ejemplo, la casa del tzadik. La casa de Rabí Jaim Pinto se ha santificado al igual que los utensilios del Mishkán que fueron santificados a través de las mitzvot que se cumplieron con ellos.